

Soluciones para adaptar el Campus Virtual Nebrija a los proyectos conjuntos de e-learning y a la “movilidad virtual” de estudiantes.

El e-learning ofrece a las Universidades y centros de enseñanza superior la posibilidad de colaborar con titulaciones conjuntas, contenidos de cursos y profesores.

A primera vista muchos de estos proyectos, por ejemplo los conocidos como “Movilidad Virtual” o “Virtual Mobility” brindan incuestionables ventajas a la formación de los estudiantes y al enriquecimiento de los planes de estudios en las carreras universitarias. Sin embargo la práctica ha demostrado que existen variables de carácter técnico, económico, legal y sociocultural que pueden entorpecer el desarrollo de estas iniciativas.

En el presente trabajo exponemos la experiencia de la Universidad Antonio de Nebrija en la adaptación del Campus Virtual Nebrija y de los procedimientos de trabajo para facilitar los proyectos de colaboración, intercambio y acogida de estudiantes a través de cursos online.

Descripción de la actividad académica de la Universidad Nebrija

La Universidad Antonio de Nebrija es una institución con vocación Internacional. Es una de las primeras universidades españolas en porcentajes de alumnos extranjeros. La Nebrija mantiene acuerdos de acogida de estudiantes y convenios de intercambio con más de 50 universidades extranjeras.

Por otra parte, la Universidad tiene relaciones con más de 1000 empresas para prácticas de los estudiantes y colaboración en las titulaciones de carreras y postgrado.

Estas condiciones de trabajo junto con la experiencia en varios programas de formación online contribuyen a considerar el e-learning como una alternativa atractiva para ampliar la actividad académica presencial.

El proyecto de movilidad virtual

Los proyectos de movilidad virtual tanto en la modalidad de intercambio como de acogida se distinguen básicamente de cualquier otro curso online porque la actividad académica forma parte de los planes de estudio de una titulación oficial y las evaluaciones son controladas por las universidades que forman parte del acuerdo.

Lo más importante a tener en cuenta en este tipo de proyecto es la flexibilidad del Campus Virtual para poder asimilar las numerosas modalidades de colaboración que se pueden establecer entre las instituciones participantes y los procedimientos académicos para desarrollar los cursos. Los escenarios que definen los protocolos de colaboración con otras universidades pueden ser muy diferentes y en ocasiones todo un reto para clarificar todas las particularidades inherentes a estos proyectos.

El escenario más simple es el que se establece cuando todo la actividad académica, gestión del campus virtual y control se realiza en la institución receptora del estudiante, que es como hasta ahora suele ser en curso online.

Sin embargo comienza a ser frecuente que las universidades quieran explorar otras vías de colaboración para reducir gastos y compartir recursos que contribuyan a hacer más viable los proyectos de formación online.

Por ejemplo, un posible escenario más complejo es cuando: un estudiante de una Universidad europea se matricula en un curso online de la Universidad Nebrija, accede al Campus Virtual Nebrija e interactúa con los contenidos. Posteriormente las evaluaciones las realiza un profesor de la Universidad del estudiante y finalmente el seguimiento, control y certificación de créditos lo hace la Universidad Nebrija. Este escenario podría ser más problemático de gestionar si parte de los contenidos los aporta otra institución colaboradora.

Acerca de la viabilidad de los proyectos de movilidad Virtual

La movilidad de los estudiantes desde hace muchos años es parte de la cultura universitaria Europea. Los programas de la Unión Europea como Erasmus han dado un fuerte impulso al intercambio de estudiantes.

La pregunta a responder sería: ¿Estarían dispuestos estos estudiantes a optar por un intercambio online en vez del presencial? Seguramente la respuesta es que no, la experiencia de vivir en otro país y conocer gente nueva es un factor con un gran peso.

Sin embargo, si reformulamos la pregunta por: ¿Estarían dispuestos los estudiantes que han estado de intercambio en nuestra universidad a repetir la experiencia pero con un curso online? En este caso muchos estudiantes han mostrado interés por esta oferta.

Es importante tener en cuenta que puede ser difícil en un inicio encontrar estudiantes que quieran participar en esta nueva modalidad de intercambio. De manera similar hay que definir si la conversión de los cursos presenciales a online es factible económicamente, conocer la disposición de los profesores y finalmente evaluar si la experiencia es positiva y se puede extrapolar a otras materias.

El coste de desarrollo o adaptación de los cursos es el “talón de Aquiles” de esta iniciativa, más aun que un curso online común. Resulta arriesgado preparar estas asignaturas online basado sólo en la estimación de un número de estudiantes matriculados que amortice la inversión. Es vital que exista una apuesta sólida de las instituciones involucradas a través de todos los componentes de la actividad académica.

Desarrollo de cursos online para la movilidad de estudiantes

Es natural la tendencia a pensar que un curso online en explotación pueda servir directamente para un programa de intercambio. Es cierto que se pueden reutilizar la mayor parte de su contenido y estructura pero es aconsejable reflexionar sobre cómo llevarlo a cabo.

El diseño de un curso online para cursos de intercambio debe contemplar desde un inicio la posibilidad de que puedan ser utilizados con este propósito. En nuestro trabajo se analizan los aspectos a tener en cuenta para este proceso en donde se mezclan los siguiente aspectos:

- Regulaciones académicas de las universidades y países (títulos, créditos, etc.)
- Mecanismos de evaluación

- Plataformas tecnológicas con perfiles de usuarios flexibles
- Formatos de conversión a web reutilizables (estándares, SCORM 1.2)
- Tipos de cursos online (asíncrono, sincrónico)
- Componentes socioculturales (idiomas, formas de enseñanza-aprendizaje)

Actividad de los profesores en cursos online de intercambio

La actividad del profesor en los cursos online de intercambio tiene más relevancia que en uno tradicional. Desde el inicio el profesor es la pieza clave para iniciar los acuerdos de colaboración entre las instituciones, el trabajo con sus homólogos en la universidad del estudiante para la evaluación y el seguimiento del curso así como en su participación para dinamizar los cursos.

El Prof. N Kearney en su conferencia en el salón Educa Online de Barcelona 2003 expuso que, para tener modelos de costes asequibles para el e-learning, es necesario entre otras cosas incrementar la relevancia del papel del profesor como facilitador del proceso de aprendizaje.

Este criterio se ve reforzado con las recientes aportaciones gratuitas de contenidos para cursos online o presenciales de prestigiosas instituciones como es el caso del MIT y que están disponibles a través de Universia.

Colaboraciones con empresas y proveedores de contenidos

A partir del año 2000, muchas empresas relacionadas con Internet trasladaron sus expectativas de ingresos del e-business al e-learning creando confusión en el mundo académico universitario, por el eventual cambio en los procesos de aprendizaje. La mayoría de los cursos online estaban basados en el autoaprendizaje y en una presentación visual muy elaborada. Este tipo de desarrollos chocaba con la actividad universitaria basada en la relación profesor-alumno.

Sin embargo gracias a esta situación, es posible encontrar en el mercado cursos de este tipo que pueden complementar la formación presencial o servir de base a cursos online. La razón principal es que el conocimiento que aportan estos cursos muchas veces parte de la experiencia del día a día de las empresas y esto, con frecuencia no se aprende en la universidad.

Explorar las vías para insertar este tipo de cursos en la oferta académica de nuestra universidad es otros de los temas tratados en este trabajo.

Resultados obtenidos

Los estudios realizados se dirigieron por una parte a definir unos criterios simples y precisos para determinar las condiciones en las que puede prosperar la movilidad virtual, que presentamos a continuación:

1. Protocolos de colaboración que establecen la aportación de cada institución en contenidos, profesores, plataformas tecnológicas y gestión administrativa.
2. Modelos de costes transparentes de la contribución de cada una de las partes
3. Incorporar componentes de cursos online de empresas proveedores de contenidos que aporten valor y reduzcan los costes de desarrollo.

4. Promover las colaboraciones entre profesores para crear e impartir cursos online basados en modelos de financiación que no requieran de ayudas externas(Programas de la UE, Comunidades Autónomas, etc.)

La otra línea de trabajo más técnica se encaminó a adaptar las plataformas y los formatos de los contenidos para una mayor flexibilidad de uso:

1. Desarrollo de 2 asignaturas para una prueba piloto en el próximo curso académico
2. Promover el uso de estándares en el desarrollo de los contenidos (AICC y SCORM)
3. Crear y adaptar los perfiles de los usuarios de la plataforma para asimilar funciones más flexibles.
4. Evaluar entornos multilingües de uso de la plataforma